

--- - - - - ----- ---

Segunda carta a los **Corintios**

En la segunda carta a los Corintios continúa tratando acerca de la difícil relación entre Pablo y la iglesia de Corinto. Esta carta también es personal y emocional. Muestra a Pablo en su papel de apóstol de la iglesia de Dios en Corinto.

En la primera carta a los Corintios, la iglesia de Corinto todavía tiene problemas. Algunos miembros no quieren que Pablo sea su líder. Sin embargo, algunas de las cosas que Pablo había escrito en la primera carta a los Corintios habían ayudado. Por ejemplo, los corintios que estaban avergonzados de los pobres de Corinto (1 Cor 11) ahora deseaban ayudar a los creyentes pobres de Jerusalén (2 Cor 9). Está claro que los creyentes corintios habían aprendido algunas cosas de la primera carta de Pablo, pero todavía tenían mucho que aprender como seguidores de Jesús. Para empeorar las cosas, habían llegado a Corinto otros maestros que parecían estar en contra de lo que enseñó Pablo. Estaban enseñando cosas incorrectas y creando problemas en la iglesia.

Pablo había viajado a Corinto para resolver esos problemas, pero hubo discusiones durante su visita. Estas discusiones hicieron que algunas personas de la iglesia se resistieran aún más a Pablo. En esta carta (2 Corintios), Pablo menciona otra carta que había escrito después de su viaje de regreso a Éfeso. En ella, les pide a los creyentes de Corinto que retomen las enseñanzas que habían aprendido de él. No tenemos esa carta, pero parece que esa carta los hizo «sentir tristes». Alguien de Corinto había insultado a Pablo. El resto de la iglesia de Corinto no había defendido a Pablo.

Cuando Pablo escribió la segunda carta a los Corintios, recibió un informe de Tito que recientemente había regresado de Corinto. Eran buenas noticias. La mayoría de las personas de la iglesia de Corinto habían corregido a la persona que había actuado en contra de Pablo y habían manifestado su amor por Pablo. Estaban arrepentidos de no haber corregido antes a esa persona. Muchos de ellos estaban de acuerdo con la carta de Pablo, pero un pequeño grupo continuaba en desacuerdo. De hecho, mientras Pablo escribía esta carta, recibió malas noticias sobre los nuevos problemas que estaba causando este grupo. En los últimos cuatro capítulos de la segunda carta a los corintios podemos observar que eso disgustó a Pablo. El eje de la contienda tenía que ver con la enseñanza de Pablo: que el poder de Dios se ve más claramente en la debilidad de su pueblo. Participar en la cruz es necesario para participar en la gloria de la resurrección.

En esta carta, Pablo se defiende contra las cosas malas que las personas estaban diciendo de él. También pide a los creyentes fieles mantenerse leales a las enseñanzas que él les había dado. Les pide que cumplan con su promesa de enviar ayuda a los creyentes pobres de Jerusalén. Les habla sobre su profundo amor por ellos.

En la segunda carta a los Corintios, Pablo le dice a la iglesia de Corinto que...

Le agrada que su sufrimiento haya ayudado a otras personas (1:1-11)

Desea visitarlos para que juntos puedan estar felices, no tristes (1:12-2:13)

Espera que puedan tener una buena relación con él y con Dios (2:14-7:16)

Está seguro que serán generosos y ayudarán a los pobres de Jerusalén (8:1-9:15)

Quiere servirles y no discutir con ellos (10:1-12:21)
 Deberían examinarse a sí mismos para ver si realmente pertenecen a Dios
 (13:1-13)

1 ¹ Cordial saludo a la iglesia de Dios que está en Corinto y a todo el pueblo santo de la provincia de Acaya, de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y de Timoteo, nuestro hermano.

² Que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

Pablo agradece a Dios

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios que siempre nos da consuelo. ⁴ Dios nos consuela en todos nuestros sufrimientos para que también nosotros podamos consolar a quienes sufren, dándoles el mismo consuelo que recibimos de él. ⁵ Así como compartimos los enormes sufrimientos de Cristo, podemos compartir con otros el consuelo que él nos da. ⁶ Si sufrimos, es para el consuelo y la salvación de todos ustedes. Igualmente, si tenemos consuelo es para consolarlos y darles fortaleza para enfrentar con paciencia los mismos sufrimientos que tenemos nosotros. ⁷ Confiamos totalmente en ustedes porque sabemos que así como comparten nuestro sufrimiento, también comparten nuestro consuelo.

⁸ Hermanos, queremos que sepan acerca de los problemas que afrontamos en Asia. Tuvimos que soportar una carga demasiado pesada para nosotros y estábamos tan desesperados que incluso perdimos la esperanza de seguir viviendo. ⁹ En el fondo de nuestro corazón sentíamos que se nos había dado sentencia de muerte; sin embargo, esto sucedió para que aprendiéramos a dejar de confiar en nosotros mismos y confiáramos en Dios, quien es capaz de resucitar a los muertos. ¹⁰ Él nos rescató del gran peligro de la muerte y nos seguirá rescatando. Pusimos nuestra esperanza en Dios y él nos rescatará de nuevo ¹¹ si ustedes nos ayudan con sus oraciones. Si muchos oran por nosotros, también habrá muchos que den gracias a Dios por el beneficio que recibimos de él.

Cambio en los planes de Pablo

¹² Estamos orgullosos de esto y lo podemos decir con la conciencia limpia que nos hemos comportado con todo el mundo, y especialmente con ustedes, con toda la sinceridad que viene de Dios. No nos guiamos por la sabiduría humana, sino por el generoso amor de Dios. ¹³ No hay nada escrito entre líneas en nuestras cartas. Lo que quiero decir no está oculto. Así que espero que lleguen a comprendernos del todo, ¹⁴ como hasta cierto punto nos han entendido. Así estarán orgullosos de nosotros, al igual que nosotros lo estaremos de ustedes el día en que regrese nuestro Señor Jesús.

¹⁵ Como estaba confiado en esto, decidí venir a visitarlos primero para que pudieran recibir la bendición de dos visitas mías. ¹⁶ Mi plan era pasar a visitarlos cuando fuera camino a Macedonia y visitarlos de nuevo en mi viaje de regreso. Pensaba que ustedes podrían ayudarme con mi viaje a Judea. ¹⁷ Espero que no piensen que hice estos planes a la ligera, o que me gusta ser como la gente de este mundo que en un momento dice «sí» y al instante dice «no».

¹⁸ Así como Dios es digno de confianza, pueden también confiar en que lo que les decimos nosotros nunca es «sí» y «no» al mismo tiempo. ¹⁹ Jesucristo, el Hijo de Dios, de quien les hemos hablado Silas, Timoteo y yo, no era «sí» y «no» a la vez. Por el contrario, Cristo siempre ha sido el «sí». ²⁰ No importa cuántas promesas haya hecho Dios, Cristo siempre ha sido el «sí» de todas ellas. Por eso, por medio de Jesucristo, cuando

alabamos a Dios decimos: «Así sea». ²¹ Dios nos da la garantía de que ustedes y nosotros pertenecemos a Jesucristo y nos ha consagrado. ^{1 22} Nos ha puesto una marca que muestra que le pertenecemos: el Espíritu en nuestros corazones como un adelanto que garantiza que nos dará todo lo que nos ha prometido.

²³ Pongo a Dios por testigo de lo que digo: les doy mi palabra que la razón por la cual no he vuelto a Corinto es porque no he querido castigarlos ni causarles dolor. ²⁴ Esto no quiere decir que tratemos de controlar su fe, porque estamos seguros de que su fe es muy fuerte. Lo que queremos es trabajar junto con ustedes para que sean felices.

2 ¹ Por eso decidí no hacerles otra visita que les causara tristeza. ² Porque si yo los hago sentir tristes, ¿quién me alegrará después, sino ustedes a quienes yo he hecho sentir tristes? ³ Les escribí para que al volver a verlos no me entristecieran sino más bien me alegraran. Confiaba en que todos ustedes compartirían mi alegría. ⁴ Cuando les escribí estaba triste, preocupado y lloraba, pero no les escribí para hacerlos sentir tristes, sino para que se dieran cuenta del gran amor y del cariño que siento por ustedes.

Perdón para el que ofendió a Pablo

⁵ Si alguien me causó tristeza, no me la causó tanto a mí como a todos ustedes, al menos hasta cierto punto, para no exagerar. ⁶ Pero ya es suficiente con el castigo que la mayoría de ustedes le impuso a esa persona. ⁷ Ahora deben perdonarlo y darle ánimo para que no se desespere con tanta tristeza. ⁸ Por eso les pido que le demuestren su amor. ⁹ Les escribí para probarlos y ver si son obedientes en todo. ¹⁰ Yo perdono al que ustedes perdonen, y mi perdón, si es que yo tenía que perdonar algo, lo he dado por ustedes y en presencia de Cristo. ¹¹ Todo esto lo he hecho para que Satanás no se aproveche de nosotros, ya que todos conocemos muy bien sus planes.

Dios nos hace vencer las dificultades

¹² Cuando fui a Troas a anunciar las buenas noticias acerca de Cristo, el Señor me abrió las puertas para trabajar allí. ¹³ Pero me sentía muy intranquilo porque no encontré a mi hermano Tito y preferí, entonces, despedirme e irme para Macedonia.

¹⁴ Demos gracias a Dios, quien por medio de Cristo nos lleva siempre en su desfile triunfal. A través de nosotros, esparce por todas partes el conocimiento acerca de él, como si fuera una suave fragancia. ¹⁵ Nosotros somos el incienso de suave fragancia que es ofrecido a Dios por medio de Cristo. Esa fragancia se esparce entre los que se salvan y entre los que van por el camino de la destrucción. ¹⁶ Para los que van hacia la destrucción, somos el olor de muerte que lleva a la muerte. Para los que se salvan, somos el olor de vida que lleva a la vida. ¿Y quién está calificado para llevar a cabo el trabajo de esparcir el conocimiento de Dios? ¹⁷ Nosotros no negociamos la palabra de Dios como si fuera una mercancía, como lo hacen muchos. Por medio de Cristo, hablamos con sinceridad delante de Dios y hablamos como enviados suyos.

Siervos del nuevo pacto de Dios

3 ¹ ¿Acaso parece que estuviéramos alabándonos a nosotros mismos de nuevo? ¿Acaso es que necesitamos presentarles o pedirles una carta de recomendación como lo hacen otros? ² Ustedes mismos son la carta escrita en nuestro corazón, que toda la gente lee y conoce. ³ Ustedes demuestran que son una carta de Cristo escrita por nosotros, no

^{1:21} *nos ha consagrado* Textualmente *nos ha ungido*.

con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente. No está escrita en tablas de piedra,² sino en el corazón de los hombres.

⁴ Por medio de Cristo, confiamos en Dios cuando decimos esto. ⁵ No queremos decir que nos creemos capaces de hacer algo gracias a nosotros mismos, pues Dios es quien nos da la capacidad para hacer todo lo que hacemos. ⁶ Sólo Dios nos hace capaces de ser sus siervos del nuevo pacto que él ha hecho con su pueblo. Este nuevo pacto no está basado en una ley escrita, sino en el Espíritu, porque la ley escrita lleva a la muerte, en cambio el Espíritu lleva a la vida.

El nuevo pacto trae más gloria

⁷ El antiguo pacto que llevaba a la muerte y que estaba escrito sobre piedras llegó con tanto esplendor que la gente de Israel no podía mirar el rostro de Moisés por mucho tiempo. Su rostro brillaba con una gloria inmensa que, sin embargo, estaba destinada a desaparecer. ⁸ ¿Acaso no tendría más gloria el trabajo al servicio del nuevo pacto que lleva al Espíritu? ⁹ Pues si tiene gloria aquello que lleva a la condena de los pecadores, ¿cuánta más gloria tendrá lo que hace que los pecadores puedan ser aprobados ante Dios? ¹⁰ Aquello que alguna vez tuvo esplendor, ahora ya no lo tiene, pues el nuevo esplendor que ha llegado es mucho más grande. ¹¹ Si aquello que estaba destinado a desaparecer tenía gloria, aun mucha más gloria debe tener aquello que es permanente.

¹² Ya que esa es nuestra esperanza, hablamos abiertamente. ¹³ Nosotros no somos como Moisés. Él se tapaba la cara con un velo para que los israelitas no se fijaran en el final de aquello que estaba destinado a desaparecer. ¹⁴ El pueblo tenía la mente cerrada, e incluso hoy, cuando leen el antiguo pacto, los cubre el mismo velo. Todavía tienen ese velo ya que es sólo por medio de Cristo como puede ser retirado. ¹⁵ Aun hoy, cuando leen la ley de Moisés tienen un velo sobre su corazón, ¹⁶ y cuando alguno vuelve al Señor,³ el velo es retirado. ⁴ ¹⁷ En este caso, «el Señor» significa el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. ¹⁸ Con la cara descubierta, todos nos quedamos mirando fijamente la gloria del Señor, y así somos transformados en su imagen cada vez con más gloria. Este cambio viene del Señor, es decir, del Espíritu.

Un tesoro espiritual en vasijas de barro

4 ¹ Dios, por su misericordia, nos ha encargado este trabajo y por eso no nos desanimamos. ² Hemos renunciado a hacer aquellas cosas vergonzosas que deben mantenerse en secreto. No usamos ninguna clase de trucos ni alteramos el mensaje de Dios. Por el contrario, enseñamos la verdad abiertamente y así, a los ojos de Dios, nos mostramos a todos tal como somos. ³ Si las buenas noticias que anunciamos están ocultas, lo están sólo para aquellos que van por el camino de la destrucción. ⁴ El dios de este mundo⁵ ha nublado la mente de esa gente que no tiene fe en Cristo. No los deja ver la luz que traen las buenas noticias acerca de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.⁶

⁵ No nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor. Nos presentamos como siervos de ustedes en nombre de Jesús. ⁶ El mismo Dios que dijo: «La luz brillará en

²**3:3 tablas de piedra** Se refiere a la ley que Dios le entregó a Moisés, y que estaba escrita en piedra. Ver Éx 24:12; 25:16.

³**3:16 vuelve al Señor** Ver Éx 5:22; Dt 4:22.

⁴**3:16 velo es retirado** Ver Éx 34:34.

⁵**4:4 El dios de este mundo** El diablo.

⁶**4:4 imagen de Dios** Ver Gn 1:26-27.

la oscuridad»,⁷ iluminó nuestro corazón para que conociéramos su gloria que brilla en el rostro de Jesucristo.

⁷ Tenemos este tesoro en vasijas de barro para demostrar que este extraordinario poder que obra en nuestra vida no viene de nosotros, sino de Dios. ⁸ Por eso aunque tengamos toda clase de problemas, no estamos derrotados. Aunque tengamos muchas preocupaciones, no nos damos por vencidos. ⁹ Aunque nos persigan, Dios no nos abandona. Aunque nos derriben, no nos destruyen. ¹⁰ Dondequiera que vamos, nuestros sufrimientos reflejan la muerte de Jesús para que su vida también se vea en nuestro cuerpo. ¹¹ Estamos vivos, pero por la causa de Jesús estamos siempre en peligro de muerte para que su vida también se pueda ver en nuestro cuerpo mortal. ¹² De este modo, nosotros nos enfrentamos a la muerte para que ustedes tengan vida espiritual.

¹³ Las Escrituras dicen: «Tuve fe y por eso hablé». ⁸ Ya que tenemos el mismo Espíritu que da fe, nosotros también creemos y por eso hablamos. ¹⁴ Sabemos que Dios hizo resucitar a Jesús y estamos seguros de que también a nosotros nos hará resucitar. A ustedes y a mí nos llevará ante su presencia. ¹⁵ Todo esto sucede por el bien de ustedes y para que la bondad de Dios llegue cada vez a más gente. De este modo, habrá muchos más que den gracias a Dios y esto le dará gloria a él.

¹⁶ Por eso, no nos damos por vencidos. Es cierto que nuestro cuerpo se envejece y se debilita, pero dentro de nosotros nuestro espíritu se renueva y fortalece cada día.

¹⁷ Nuestros sufrimientos son pasajeros y pequeños en comparación con la gloria eterna y grandiosa a la que ellos nos conducen. ¹⁸ A nosotros no nos interesa lo que se puede ver, sino lo que no se puede ver, porque lo que se puede ver, sólo dura poco tiempo. En cambio, lo que no se puede ver, dura para siempre.

5 ¹ Sabemos que Dios nos tiene preparado un templo construido en el cielo para cuando nuestra carpa en este mundo⁹ sea destruida. Esa casa durará para siempre porque no ha sido construida por manos humanas. ² Nos quejamos mientras vivimos en este cuerpo, pues quisiéramos que Dios nos vistiera con nuestro cuerpo celestial ³ para no seguir desnudos una vez que el cuerpo se nos quite. ⁴ Mientras vivimos dentro de esta carpa, sufrimos y gemimos porque no quisiéramos que nos la quitaran. Más bien quisiéramos ser revestidos con un cuerpo celestial para que nuestro cuerpo mortal quede totalmente cubierto de vida. ⁵ Dios es quien nos ha preparado para esto y nos ha dado su Espíritu como adelanto que garantiza que cumplirá sus promesas.

⁶ Por eso siempre estamos confiados. Sabemos que mientras vivamos en esta carpa estaremos lejos de nuestro hogar con el Señor. ⁷ Pues vivimos por la fe y no por lo que vemos. ⁸ Tenemos confianza y preferimos dejar este cuerpo e ir a vivir en ese hogar con el Señor. ⁹ Nuestro único propósito es agradar a Dios, ya sea que estemos viviendo en nuestro hogar o lejos de él. ¹⁰ Porque todos debemos presentarnos ante Cristo para que nos juzgue y cada uno recibirá el pago por todo lo bueno o malo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo.

La reconciliación con Dios

¹¹ Sabemos lo que significa el temor al Señor y por eso queremos convencerlos a todos de que acepten la verdad. Dios nos conoce tal como somos y espero que ustedes en su corazón también nos conozcan tal como somos. ¹² Esto no quiere decir que nos estemos alabando a nosotros mismos. Al contrario, queremos darles una razón para que se sientan orgullosos de nosotros y que tengan una respuesta para aquellos que se sienten orgullosos

⁷4:6 «La luz [...] la oscuridad» Ver Gn 1:3.

⁸4:13 Cita de Sal 116:10.

⁹5:1 *carpa en este mundo* Se refiere a nuestro cuerpo.

de las apariencias y no de lo que hay en su corazón. ¹³ Si estamos locos, es para Dios; y si estamos cuerdos, es para ustedes. ¹⁴ El amor de Cristo nos controla, pues estamos convencidos de que uno murió por todos, y por eso todos han muerto. ¹⁵ Él murió por todos para que los que viven no sigan viviendo para sí mismos, sino para él, quien murió y resucitó por ellos.

¹⁶ Por eso, desde este momento, no vemos a los demás como lo hace todo el mundo. Es cierto que en el pasado veíamos a Cristo de esa manera, pero ahora no lo vemos como un hombre cualquiera. ¹⁷ Si alguien está unido a Cristo, hay una nueva creación. Lo viejo ha desaparecido y todo queda renovado. ¹⁸ Todo lo nuevo viene de Dios, quien nos ha reconciliado con él a través de Cristo y nos ha dado el trabajo de reconciliar a toda la gente con él. ¹⁹ Lo que quiero decir es que a través de Cristo, Dios estaba tratando de reconciliar al mundo con él, sin tener en cuenta los pecados de nadie. Ese es el mensaje de reconciliación que nos encargó anunciar. ²⁰ Así que hemos sido enviados para hablar en el nombre de Cristo. Es como si Dios estuviera llamando a la gente a través de nosotros. Hablamos por Cristo cuando les rogamos a ustedes que se reconcilien con Dios. ²¹ Aunque Cristo no tenía ningún pecado, Dios lo hizo cargar con los nuestros para que por medio de él fuéramos la evidencia de que Dios está dispuesto a dar su aprobación a los seres humanos.

6 ¹ Nosotros trabajamos junto con Dios y por eso les rogamos que no desaprovechen el generoso amor que recibieron de él. ² Porque Dios dice:

«Te escuché en el momento preciso
y te ayudé cuando llegó el día de salvación».¹¹

¡Escuchen! Este es el momento preciso. Hoy es el día de salvación.

³ No queremos que la gente vea algo malo en nuestro trabajo. Por eso no hacemos nada que pueda ser un obstáculo para alguien. ⁴ Al contrario, en todo lo que hacemos demostramos que somos siervos de Dios. Soportamos muchos sufrimientos, dificultades, necesidades y aprietos. ⁵ Nos golpean y nos meten en la cárcel. Nos encontramos con gente que se enoja con nosotros y arma alborotos. Trabajamos duro y a veces no dormimos ni comemos. ⁶ Demostramos que somos siervos de Dios con nuestra vida limpia, nuestro entendimiento, nuestra paciencia y nuestra bondad. Lo hacemos por el Espíritu Santo, por nuestro amor sincero, ⁷ por nuestro mensaje verdadero y por el poder de Dios. Vivir con rectitud nos da las armas para defendernos de cualquier ataque. ⁸ Algunas veces nos respetan y otras veces nos ofenden; algunas veces nos alaban y otras nos insultan; algunos dicen que somos mentirosos, pero nosotros hablamos con la verdad. ⁹ Algunos nos tratan como a desconocidos, pero Dios nos conoce; algunos creen que nos estamos muriendo, pero miren, aun estamos vivos; nos han castigado, pero no nos han matado. ¹⁰ Parece que estuviéramos tristes, pero siempre estamos alegres; parecemos pobres, pero siempre estamos enriqueciendo espiritualmente a muchos; parece que no tuviéramos nada, pero en realidad lo tenemos todo.

¹¹ A todos ustedes que viven en Corinto les hemos hablado con toda libertad y les hemos abierto nuestro corazón. ¹² No se han acabado los sentimientos ni el amor que tenemos por ustedes. Son ustedes los que ya no sienten amor por nosotros. ¹³ Les hablo como si fueran mis hijos. Hagan lo mismo que hemos hecho nosotros: muéstrannos el mismo afecto.

¹⁰5:17 o *Si alguien está unido a Cristo, se convierte en un ser nuevo que ha dejado lo viejo atrás y está totalmente renovado.*

¹¹6:2 Cita de Is 49:8.

Advertencia sobre los que no creen

¹⁴ Ustedes no son iguales a los que no tienen fe en Cristo. Entonces no se junten con ellos.¹² ¿Acaso hay algo en común entre la justicia y la injusticia? ¿Cómo puede estar la luz junto con la oscuridad? ¹⁵ ¿Es que puede haber un pacto entre Cristo y Satanás?¹³ ¿Qué puede haber en común entre un creyente y alguien que no cree en Cristo? ¹⁶ El templo de Dios¹⁴ no puede tener ningún pacto con los ídolos y nosotros somos el templo del Dios viviente. Así como Dios dijo: «Viviré y caminaré con ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo».¹⁵ ¹⁷ Y por eso dice el Señor:

«Salgan de entre esa gente
y sepárense de ellos.

No toquen nada impuro
y yo los aceptaré».¹⁶

¹⁸ «Seré su Padre
y ustedes serán mis hijos y mis hijas.
Así dice el Señor Todopoderoso».¹⁷

7 ¹ Estimados hermanos, nosotros tenemos esas promesas de Dios. Entonces purifiquémonos alejándonos de cualquier cosa que contamine nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Dedicuemos nuestra vida por completo a Dios, mostrando el respeto que le tenemos.

Alegría de Pablo

² Déjenos entrar en su corazón. No le hemos hecho ningún mal a nadie, no hemos arruinado la vida de nadie y tampoco nos hemos aprovechado de nadie. ³ No les digo esto para culparlos. Ya les he dicho que los amamos tanto que nada podría separarnos, ni en la vida ni en la muerte. ⁴ Sé que estoy siendo muy franco al hablarles así, pero estoy muy orgulloso de ustedes, y estoy animado y feliz a pesar de todo lo que sufrimos.

⁵ Desde que llegamos a Macedonia, no hemos tenido descanso, sino todo lo contrario, hemos tenido muchas dificultades. Nos preocupan nuestros enemigos y nuestros propios temores. ⁶ Pero Dios, que consuela a los que están desanimados, nos consoló con la llegada de Tito. ⁷ También fuimos consolados con el consuelo que ustedes mismos le dieron a Tito. Él nos contó que ustedes querían vernos y que están muy arrepentidos por lo que hicieron. También me dijo que ustedes se preocupan mucho por mí, y entonces me sentí muy feliz con sus noticias.

⁸ Aunque les haya causado tristeza con mi carta, no me arrepiento de haberla escrito y aunque me arrepintiera, ahora me doy cuenta de que esa tristeza fue pasajera. ⁹ Ahora me siento muy feliz, no por haberles causado tristeza, sino porque esa tristeza

¹² **6:14** *Ustedes no son [...] con ellos* Textualmente *No se unan en yugo desigual con los incrédulos*.

¹³ **6:15** *Satanás* Textualmente *Belial*. Se deriva de la palabra hebrea *belial* que significa inútil, ruin, usada para referirse al diablo o al Anticristo.

¹⁴ **6:16** *templo de Dios* Casa de Dios, el lugar donde la gente le rinde culto. Aquí significa que los creyentes son el templo espiritual donde habita Dios.

¹⁵ **6:16** Cita de Lv 26:12; Ez 37:27.

¹⁶ **6:17** Cita de Is 52:11.

¹⁷ **6:18** Cita de 2 S 7:14; 7:8.

los hizo cambiar y volverse a Dios. Ustedes recibieron esa tristeza tal como Dios quería, sin sufrir ningún daño por causa nuestra. ¹⁰ La tristeza que Dios busca es la que produce un cambio de corazón y de vida. Ese cambio lleva a la salvación y por ello no hay que lamentarse. En cambio, la tristeza del mundo lleva a la muerte. ¹¹ Miren todo lo que ha hecho esa tristeza en su vida. Ahora están decididos a hacer lo que tienen que hacer; quieren demostrar su inocencia y se molestan con la maldad; están alarmados por la situación; desean verme, se preocupan por mí y están dispuestos a castigar a quien hizo el mal. En todo esto, han demostrado que están libres de culpa. ¹² Cuando les escribí no fue por aquel que hizo el mal ni por el que sufrió ese mal, sino para que ustedes mismos se dieran cuenta del amor que nos tienen. ¹³ Por eso nos sentimos animados.

Además estamos muy alegres, pues nuestro hermano Tito está contento porque todos ustedes lo animaron. ¹⁴ Yo le había hablado muy bien de ustedes a Tito, y no me han hecho quedar mal. Al contrario, así como todo lo que les dijimos a ustedes era verdad, Tito se dio cuenta de que todo lo que yo le había dicho también era verdad. ¹⁵ Tito recuerda que ustedes lo obedecieron y lo recibieron con gran respeto. Gracias a eso, el cariño que les tiene se ha hecho más fuerte. ¹⁶ Me siento feliz de poder confiar totalmente en ustedes.

La ofrenda generosa

8 ¹ Hermanos, ahora queremos que sepan de la oportunidad que han tenido las iglesias de Macedonia de recibir y expresar el generoso amor de Dios. ² Ellos han pasado por muchos sufrimientos. Viven en la pobreza, pero a pesar de ella y de las dificultades, han sido muy generosos porque están llenos de alegría. ³ Les puedo asegurar que ellos dieron todo voluntariamente, y hasta entregaron más de lo que podían. ⁴ Incluso, nos han rogado una y otra vez que les demos el privilegio de participar en esta ofrenda para el pueblo de Dios. ⁵ No dieron simplemente de la manera que esperábamos, sino que primero se entregaron al Señor y luego a nosotros siguiendo la voluntad de Dios. ⁶ Por eso le rogamos a Tito que terminara de recoger la ofrenda bondadosa de ustedes, ya que él fue quien empezó a recogerla. ⁷ Ustedes son ricos en todo: en fe, en habilidad para hablar, en conocimientos, en buena voluntad para ayudar y en el amor que han aprendido de nosotros. Por eso esperamos que al ayudar en esta ofrenda bondadosa también demuestren su generosidad.

⁸ Pero esto no lo digo como una orden. Lo que quiero es que vean que otros están decididos a ayudar para que así ustedes demuestren que su amor es verdadero. ⁹ Ustedes conocen el generoso amor de nuestro Señor Jesucristo, quien siendo rico se hizo pobre por ustedes, para que por medio de su pobreza, ustedes se hicieran ricos. ¹⁰ Les doy mi consejo sobre este asunto: pienso que ahora les conviene aprovechar esta oportunidad ya que hace un año ustedes fueron los primeros en dar, e incluso fueron los primeros que quisieron hacerlo. ¹¹ Terminen entonces ahora lo que comenzaron y den de lo que tienen. Así demostrarán que la buena voluntad que mostraron al principio era sincera. ¹² Si quieren dar, su ofrenda será recibida teniendo en cuenta lo que tienen y no lo que no tienen. ¹³ No se trata de que ustedes tengan que pasar necesidades por ayudar a otros, sino que haya igualdad para todos. ¹⁴ Mi intención es que ustedes, que ahora tienen en abundancia, ayuden a otros que no tienen lo necesario. Luego, cuando a ustedes les falte, otros que tienen en abundancia los ayudarán, y así habrá igualdad para todos. ¹⁵ Así dicen las Escrituras:

«Al que recogió mucho, no le sobró;

y al que recogió poco, no le faltó». ¹⁸

Tito y sus compañeros

¹⁶ Doy gracias a Dios porque le dio a Tito los mismos deseos de ayudarlos que tengo yo. ¹⁷ Tito hizo todo lo que le pedimos y como estaba tan dispuesto a ayudarlos, se ofreció a ir a visitarlos. ¹⁸ Junto con él, enviamos al hermano de quien hablan muy bien en todas las iglesias por su trabajo a favor de las buenas noticias. ¹⁹ Además, todas las iglesias eligieron a este hermano para que viajara con nosotros mientras organizamos esta ofrenda. Hacemos esta ofrenda para glorificar al Señor y para demostrar que en realidad queremos ayudar. ²⁰ Hemos sido muy cuidadosos para que nadie nos critique por la manera en que estamos manejando esta ofrenda. ²¹ Hemos tratado de hacer lo correcto, no sólo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de la gente.

²² Con ellos también estamos enviando a nuestro hermano que siempre está dispuesto a ayudar y que lo ha demostrado de muchas formas. Él ahora quiere ayudar mucho más porque confía mucho en ustedes. ²³ Sobre Tito, les digo que es mi compañero de trabajo y que está trabajando junto a mí para ayudarlos. Sobre los otros hermanos, les puedo decir que son enviados por las iglesias y que también honran a Cristo. ²⁴ Entonces les pido que les den a ellos una demostración de su amor y de la razón por la cual estamos tan orgullosos de ustedes, para que todas las iglesias lo sepan.

9 ¹ En realidad no necesito escribirles acerca de la ayuda para el pueblo de Dios, ² porque sé que ustedes quieren ayudar. He estado hablando bien de ustedes por toda Macedonia y les he dicho que ustedes, los que viven en Acaya, han estado preparados para colaborar desde hace un año. Gracias a su buena voluntad de ayudar, casi todos aquí también quieren colaborar. ³ Les envío a los hermanos porque no quiero que todo lo bien que he hablado de ustedes sea en vano. Quiero que ustedes estén preparados como les dije a ellos que estarían. ⁴ Si algunos de Macedonia vienen conmigo y resulta que ustedes no están preparados, sería una vergüenza para nosotros por haber confiado tanto en ustedes, por no mencionar la vergüenza que sería para ustedes mismos. ⁵ Por eso me pareció necesario pedirles a los hermanos que fueran a verlos para que antes de que lleguemos se aseguraran de tener lista la ofrenda que prometieron. Eso hará que sea una ofrenda hecha voluntariamente y no por obligación.

Seamos generosos

⁶ Recuerden esto: el que siembra poco, cosecha poco, pero el que siembra mucho, cosecha mucho. ⁷ Cada uno debe dar lo que en su corazón ha decidido dar y no lo haga con tristeza ni por obligación. Dios ama a los que dan con alegría. ⁸ Dios tiene el poder de darles más bendiciones de las que necesitan para que siempre tengan lo suficiente para ustedes y también para que puedan ayudar generosamente a toda buena causa. ⁹ Así como está escrito:

«El justo siembra sus bienes, da a los pobres.
Nunca deja de hacer lo que es justo». ¹⁹

¹⁰ Dios es quien da la semilla al que siembra y el pan al que se alimenta. De igual manera, les dará a ustedes muchas semillas y las hará crecer para hacer una gran cosecha de justicia

¹⁸8:15 Cita de Éx 16:18.

¹⁹9:9 Cita de Sal 112:9.

de ustedes. ¹¹ Ustedes tendrán toda clase de riquezas para que puedan ser generosos. La ofrenda que ustedes envíen con nosotros, motivará a muchos a dar gracias a Dios.

¹² Ustedes no sólo están supliendo las necesidades del pueblo de Dios, sino que también están sirviéndole a él. La ayuda que ustedes ofrezcan servirá para que muchos le den gracias a Dios. ¹³ Muchos alabarán a Dios porque se darán cuenta de que ustedes obedecen las buenas noticias que anuncian sobre Cristo. Ellos verán que ustedes comparten generosamente lo que tienen con ellos y con los demás. ¹⁴ Ellos orarán por ustedes y desearán verlos gracias al superabundante generoso amor de Dios hacia ustedes. ¹⁵ ¡No tenemos palabras para agradecer a Dios por el regalo de su generoso amor!

Pablo defiende su autoridad

10 ¹ Yo, Pablo, les ruego que me escuchen, ya que Cristo mismo es paciente y bondadoso. Algunos dicen que soy tímido cuando estoy con ustedes, pero muy valiente cuando estoy lejos. ² Cuando vaya a visitarlos, no me obliguen a ser duro con ustedes como espero serlo con los que piensan que nosotros vivimos como la gente del mundo. ³ Es cierto que vivimos en este mundo, pero no luchamos como los seres humanos que viven en él. ⁴ Las armas con las que luchamos no son de este mundo, sino que tienen el poder de Dios para destruir las fortalezas del enemigo. Con nuestras armas, también destruimos los argumentos de los que están en contra nuestra ⁵ y acabamos con el orgullo que no le permite a la gente conocer a Dios. Así podemos capturar todos los pensamientos y hacer que obedezcan a Cristo. ⁶ Una vez que estemos seguros de la completa obediencia de ustedes, estaremos listos para castigar cualquier desobediencia.

⁷ Fíjense en los hechos que tienen frente a ustedes. Si alguien está convencido de que pertenece a Cristo, entonces debe entender que, al igual que él, nosotros también pertenecemos a Cristo. ⁸ Tal vez insisto un poco más de lo debido en la autoridad que nos dio el Señor. Pero no me avergüenzo, porque él nos dio esa autoridad para ayudarlos a ustedes, no para causarles daño. ⁹ No quiero que piensen que los trato de asustar con mis cartas. ¹⁰ Algunos dicen: «Las cartas de Pablo son duras y causan una fuerte impresión, pero en persona se ve débil y su manera de hablar no infunde respeto a nadie». ¹¹ Los que dicen eso deben entender que no hay diferencia entre lo que escribimos cuando estamos lejos y lo que hacemos cuando estamos con ustedes.

¹² No nos atrevemos a ponernos al mismo nivel de los que se alaban a sí mismos. Al medirse con medidas que ellos mismos han creado, demuestran que en realidad no entienden nada. ¹³ Nosotros no nos vamos a alabar más de la cuenta ni vamos a sobrepasar los límites del trabajo que nos asignaron. Dentro de esos límites está el trabajo con ustedes. ¹⁴ Estaríamos saliéndonos de nuestros límites si no hubiéramos venido antes a ustedes, pero nosotros fuimos los primeros en llevarles las buenas noticias acerca de Cristo. ¹⁵ No tenemos ninguna intención de alabarnos indebidamente por el trabajo que otros han hecho. Al contrario, esperamos que a medida que su fe vaya creciendo, también crezca inmensamente nuestro trabajo entre ustedes. ¹⁶ Así podremos comunicar la buena noticia de salvación en otros lugares más allá de su ciudad. Eso sí, sin presumir del trabajo que ya han hecho otros en los lugares que Dios les ha asignado. ¹⁷ Las Escrituras dicen: «El que alabe algo, alabe lo que el Señor ha hecho». ²⁰ ¹⁸ Pues no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

²⁰ **10:17** Cita de Jer 9:24.

Pablo y los falsos apóstoles

11 ¹ Me gustaría que fueran pacientes conmigo, incluso cuando digo tonterías. ¡Sí, ténganme paciencia! ² Me preocupo por ustedes, tal como lo hace Dios, pues yo prometí entregarlos en matrimonio a un solo esposo: Cristo. A él quiero presentarlos como una virgen pura. ³ Pero me temo que así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, la mente de ustedes también se corrompa y se desvíen de la pureza y la devoción que tienen por Cristo. ⁴ Ustedes toleran sin quejarse a los que les dan un mensaje sobre Jesús distinto al que les hemos anunciado. Están dispuestos a aceptar un espíritu diferente al Espíritu que ya recibieron, y también están dispuestos a recibir una buena noticia de salvación distinta a la que nosotros les enseñamos. ⁵ Yo creo que en nada soy inferior a esos «superapóstoles» que han venido a ustedes. ⁶ Quizás no tenga gran habilidad para hablar, pero no me falta conocimiento y eso se lo hemos demostrado claramente en todas las formas posibles.

⁷ Les anuncié las buenas noticias de Dios sin cobrarles nada. Me humillé para que ustedes fueran engrandecidos. ¿Piensan que hice mal? ⁸ Les quité dinero a otras iglesias cuando acepté que me pagaran para poder servirles a ustedes. ⁹ Mientras estuve con ustedes y tuve necesidades, no fui una carga para ustedes porque los hermanos que vinieron de Macedonia me ayudaron con lo que necesitaba. Seguiré tratando, como hasta ahora, de no ser de ningún modo una carga para ustedes. ¹⁰ Ya que la verdad de Cristo está conmigo, nadie en toda Acaya podrá evitar que me sienta orgulloso de esto. ¹¹ ¿Creen que digo esto porque no los quiero? Dios sabe que los amo mucho.

¹² Seguiré evitando ser una carga para ustedes como lo he hecho hasta ahora, para que esa gente no tenga motivos para presumir ni se crea igual a nosotros. ¹³ Ellos son falsos apóstoles porque son trabajadores que engañan a la gente haciéndose pasar por apóstoles de Cristo. ¹⁴ Eso no nos sorprende porque Satanás también se disfraza de ángel de luz. ¹⁵ Entonces es natural que los siervos de Satanás pretendan aparecer como los siervos de justicia. Sin embargo, al final, ellos recibirán el pago por sus obras.

Pablo cuenta sus sufrimientos

¹⁶ Lo digo de nuevo: que nadie piense que soy un tonto, pero si piensan que lo soy, acéptenme entonces como un tonto para que yo también pueda presumir un poco. ¹⁷ Al presumir de mí mismo con tanta confianza, actúo como un tonto y no con la autoridad del Señor. ¹⁸ Mucha gente presume de su vida en el mundo, entonces yo también seré presumido. ¹⁹ Ustedes son inteligentes, pero con gusto soportan a los tontos. ²⁰ Yo sé que tendrán paciencia porque ustedes soportan a quienes los esclavizan y los explotan. Tienen paciencia con quienes los toman bajo su control. Son tolerantes también con los que se creen mejores que ustedes y hasta con los que les dan bofetadas. ²¹ Da vergüenza decirlo: no los pudimos tratar a ustedes como lo hacen ellos porque fuimos demasiado débiles.

Si alguien se atreve a presumir, yo también lo haré, aunque sé que estoy diciendo una tontería. ²² ¿Son ellos hebreos? Yo también lo soy. ¿Son ellos israelitas? También yo lo soy. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también. ²³ ¿Sirven ellos a Cristo? Yo le sirvo más. ¡Parezco un loco hablando así! Yo he trabajado mucho más que ellos; he estado más veces en prisión; he soportado más azotes que ellos y muchas veces he estado en peligro de muerte. ²⁴ En cinco ocasiones los judíos me castigaron con los 39 azotes.

²⁵ Tres veces me golpearon con palos; una vez casi me matan a pedradas; tres veces estuve en naufragios; una vez tuve que pasar todo un día y una noche perdido en medio del mar.

²⁶ He viajado de aquí para allá continuamente; he estado en peligro en los ríos, en peligro de ladrones, en peligro por causa de mis compatriotas y de los que no son judíos. También

he estado en peligro en las ciudades, en los desiertos y en los mares. He estado en peligro por causa de falsos hermanos. ²⁷ He hecho trabajos duros y fatigantes; he pasado muchas noches sin dormir; muchas veces he sufrido hambre y sed, y he tenido que soportar el frío sin tener con qué cubrirme. ²⁸ He tenido muchos otros problemas y, sobre todo, tengo siempre una gran carga: la preocupación diaria por todas las iglesias. ²⁹ Cuando alguien se debilita, me siento débil y cuando alguien hace pecar a otro, me molesto mucho.

³⁰ Si tengo que enorgullecerme de algo, me enorgulleceré de las cosas que muestran mi debilidad. ³¹ El Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, quien es bendito por siempre, sabe que no estoy mintiendo. ³² Cuando estuve en Damasco, el gobernador del rey Aretas ordenó poner guardias en las puertas de la ciudad para arrestarme. ³³ Pero hubo quienes me pusieron en un canasto que bajaron por una ventana de la muralla de la ciudad y así pude escapar del gobernador y salir de esa ciudad.

Una bendición en la vida de Pablo

12 ¹ Yo sé que uno no gana nada con enorgullecerse de sí mismo, pero tengo que hablarles de las visiones y revelaciones que he recibido del Señor. ² Conozco a un seguidor²¹ de Cristo que hace 14 años fue llevado al tercer cielo, no sé si fue llevado en cuerpo o en espíritu, sólo Dios lo sabe. ³ Y conozco que ese hombre, no sé si en cuerpo o en espíritu, sólo Dios lo sabe, ⁴ fue llevado al paraíso y allí escuchó unas palabras tan maravillosas que no se pueden pronunciar y que a ningún hombre se le permiten repetir. ⁵ Yo podría presumir de ese hombre, pero no de mí mismo, excepto de mis debilidades. ⁶ Si quisiera presumir no estaría siendo un tonto, estaría diciendo la verdad. Pero no voy a hacerlo porque no quiero que nadie piense que soy más de lo que realmente soy.

⁷ No quiero que su opinión sobre mí se vea influenciada por las extraordinarias revelaciones que recibí del Señor. Por eso el Señor me dio una dolencia²²: un mensajero de Satanás, enviado a torturarme para que no me vuelva demasiado orgulloso. ⁸ Le he rogado ya tres veces al Señor que me quite esa dolencia. ⁹ Pero el Señor me dijo: «Mi bondad es todo lo que necesitas, porque cuando eres débil, mi poder se hace más fuerte²³ en ti». Por eso me alegra presumir de mi debilidad, así el poder de Cristo vivirá en mí. ¹⁰ También me alegro de las debilidades, insultos, penas y persecuciones que sufro por Cristo, porque cuando me siento débil, es cuando en realidad soy fuerte.

Pablo ama a los creyentes de Corinto

¹¹ He estado hablando como un tonto, pero ustedes me han obligado a hacerlo. Ustedes son los que deberían hablar bien de mí. Aunque yo no sea nada, tampoco soy en nada inferior a esos superapóstoles. ¹² Con las señales, milagros y maravillas que he hecho, les he demostrado pacientemente a ustedes que soy un apóstol. ¹³ ¿En qué los he tratado a ustedes menos que a las otras iglesias, excepto en que no he sido una carga para ustedes? Disculpéme si los ofendo.

¹⁴ Ahora estoy listo para visitarlos por tercera vez, pero no seré una carga para ustedes. No busco lo que ustedes tienen, sino a ustedes mismos, porque no son los hijos los que tienen que ahorrar para sus padres, sino los padres para sus hijos. ¹⁵ Me siento feliz de gastar todo lo que tengo, incluso a mí mismo, para ayudarlos. ¿Será que entre más los quiero, menos me quieren ustedes? ¹⁶ Es muy claro que no he sido una carga para ustedes. Sin embargo, creen que yo fui astuto y me aproveché de ustedes engañándolos.

²¹**12:2 un seguidor** En 12:2-5 al parecer Pablo está hablando acerca de sí mismo.

²²**12:7 dolencia** Textualmente *una espina en el cuerpo*.

²³**12:9 se hace más fuerte** Textualmente *se perfecciona*.

¹⁷ ¿Acaso me aproveché de ustedes por medio de alguno de los que les envié? Ustedes bien saben que no es así. ¹⁸ Le pedí a Tito que los visitara, y junto con él envié al hermano que ustedes conocen. ¿Acaso Tito los engañó? Ustedes saben que él y yo seguimos el mismo camino y tenemos el mismo propósito.

¹⁹ ¿Creen que todo este tiempo nos hemos estado defendiendo? No es así. Estamos hablando ante Dios como seguidores de Cristo. Ustedes son nuestros hermanos y todo lo que hacemos es para ayudarlos. ²⁰ Me temo que ya no sean los mismos que yo quiero que sean, y que tampoco sea yo el que ustedes quieren que sea. Temo que entre ustedes haya disputas, envidia, egoísmo, calumnias, intrigas, orgullo y desorden. ²¹ Temo que cuando vaya a verlos de nuevo, Dios me humille delante de ustedes y tenga que lamentarme por los que han pecado y no han cambiado su vida, ni han dejado la impureza, la inmoralidad sexual y todo lo vergonzoso que han hecho.

Advertencias y saludos

13 ¹ Esta es la tercera vez que voy a visitarlos. Recuerden: «Por cada acusación que hagan, tiene que haber por lo menos dos o tres testigos».²⁴ ² La segunda vez que los visité les hice una advertencia a los que pecaban y a todos los demás. Ahora que estoy lejos de ustedes, les advierto lo mismo otra vez: ninguno de los que pecan podrá evitar el castigo. ³ Lo haré porque ustedes están buscando una prueba de que Cristo habla a través de mí. Cristo no es débil en su trato con ustedes, es muy poderoso. ⁴ Es cierto que él era débil cuando fue crucificado, pero ahora él está vivo gracias al poder de Dios. También es cierto que nosotros compartimos la debilidad de Cristo, pero ustedes verán que al igual que Cristo, nosotros vivimos por el poder de Dios.

⁵ Examinense a ustedes mismos y pónganse a prueba para ver si están firmes en su fe. De seguro ustedes saben que Jesucristo vive en ustedes a menos que no pasen la prueba. ⁶ Espero que se den cuenta de que no hemos fallado. ⁷ Siempre le rogamos a Dios que ustedes no hagan nada malo. No lo hacemos para que la gente vea que hemos pasado la prueba, sino para que ustedes hagan lo que está bien, aunque parezca que nosotros hemos fallado. ⁸ Nosotros no podemos hacer nada que vaya en contra de la verdad. Sólo podemos hacer lo que está a favor de ella. ⁹ Nos sentimos felices cuando somos débiles si ustedes son fuertes. Oramos para que ustedes sean renovados. ¹⁰ Les escribo estas cosas mientras estoy lejos de ustedes. Así, cuando vuelva no tendré que usar la autoridad que el Señor me dio y ser duro con ustedes. El me dio esa autoridad para fortalecerlos, no para destruirlos.

¹¹ Hermanos, llénense de alegría y traten de renovarse. Hagan lo que les digo: pónganse de acuerdo entre ustedes y vivan en paz. Así, el Dios de amor y paz estará con ustedes.

¹² Salúdense unos a otros con un beso santo. ¹³ Todo el pueblo de Dios les manda saludos.

¹⁴ Que la misericordia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la presencia del Espíritu Santo estén siempre con todos ustedes.

²⁴13:1 Cita de Dt 19:15.